

El periodista de la United, Modesto Martínez, tiene a honor el haber sido director del periódico Tinoquista "La Información" y considera una obra magna las Carreteras Panamericanas

Modesto Martínez le ha dirigido una carta a nuestro compañero Manuel Mora, carta que está nos ha entregado, a propósito del editorial del número anterior de TRABAJO, en el cual se aludía, entre otras cosas, a la salida de Martínez por los tejados el día del incendio de LA INFORMACION allá por el 1918.

Martínez hace un llamamiento al "honrado sentimiento de repulsión" que nuestro compañero Mora debe sentir por nuestra "propaganda a base de falsedades".

Como es natural, esta salida de Martínez, nos ha hecho reír y nos ha hecho pensar que sólo la imbecilidad humana no es lo único que puede dar idea de lo infinito, sino que también la frescura de conciencia de miles de hombres es capaz de darla.

En dicha carta se refiere Martínez a la "falsedad" de esa afirmación de su salida por los tejados; a su simpatía por la "magna obra" que significan las carreteras Panamericanas que el "Diario de Costa Rica" se ha encargado de exaltar como "la maravilla del mundo" y de la medalla con que lo condecoraron los maestros de Costa Rica que con frecuencia viven en la luna, sobre todo en lo que respecta a la historia del país en donde viven y enseñan, dentro de la que les ha tocado actuar.

Vamos a decir lo que dicha carta nos sugiere. Comenzaremos por la quema de LA INFORMACION, aquel periódico que sirvió con la fidelidad de un perro a la estúpida tiranía de los Tinoco, tiranía que pasó sobre el tesoro público, como una nube de langostas por un sembrado.

Comenzamos que habíamos olvidado que Modesto Martínez no salió por el techo el día memorable de aquel incendio que el pueblo demostró su indignación por las pillerías del Gobierno de los Tinoco que este periódico infeliz alohueteaba, y del cual Martínez tuvo "el honor" de ser director, según las propias palabras que él usa en la carta.

¿Con que él considera un "honor" haber sido director de LA INFORMACION? También, si mal no recordamos, Modesto Martínez se sentía honrado de haber frecuentado a Machado, ex Presidente de Cuba, que no ha sido otra cosa que un bandido. El caso es que, unos meses antes del famoso incendio de LA INFORMACION, Modesto Martínez dejó la dirección, no por su gusto, sino porque Enrique Clare, uno de los dueños de dicho diario, PRESCINDIÓ de los servicios de Martínez, servicios que Clare encontraba demasiado celosos y absorbentes. Así es que no fue porque él sintiera el menor escrúpulo de servir a aquella mafia de picaros, sino por casualidad, que no se vio obligado a salir como Enrique Clare por los tejados, ni a que lo echaran por uno de los balcones como echaron ese día los dóciles maquillas de escribir que eran como las cacerolas en donde el Gobierno de los Tinoco y sus cortesanos guisaban sus triquiñuelas.

En cuanto a las Carreteras Panamericanas, si no ha escrito los artículos en donde las hacen aparecer como uno de los remedios, contra la crisis económica en la América Latina, podría haberlos escrito. Son de los que acostumbra parir su pluma de pitiyanki (en las Antillas llaman pitiyanki a los criollos que creen que es más inteligente hablar inglés que español y que imitan a los yanquis en sus comidas y en su modo de arreglar la casa).

Estos artículos sobre las Carreteras Panamericanas, son del mismo grupo de aquellos que él dió a luz cuando la United le pagó veinticinco mil dólares por defenderle los contratos de 1930 que pasó con la complicidad del

Gobierno de don Cleto y de una partida de diputados que sacaron con su actitud alguna ganancia y un paseo con almuerzo y discursos a Limón, y de un gran número de costarricenses que por interés personal o por ignorancia sostuvieron la voracidad de la United.

¿Otra falsedad esto de los veinticinco mil dólares? Que nos la perdone el honrado periodista que mira con REPULSION nuestra propaganda a base de falsedades.

¿No fueron veinticinco mil dólares? ¿Fue más? ¿Fue menos? Suponemos que él no hizo gratis esa campaña en favor de esos Contratos bananeros que dejaron maniatada la economía del país hasta 1950, de este país que Modesto Martínez ama tanto y de cuya tierra él dijera estas palabras en uno de los artículos que, publicó en dicha campaña:

"La tierra de Costa Rica es tierra negra, suelta, que despide aromas como todas las cosas sanas y buenas de la naturaleza. Cuando yo regrese al extranjero voy a llevar en una caja hecha con nuestras maderas preciosas un poco de esta tierra... Y diré que es la tierra que cubre el más azul de los cielos y que la riega el agua generosa, etc."

¿Qué les parece a los lectores el parralito? No es verdad que Modesto Martínez podría asistir a un baile de fantasía disfrazado de Judas Iscariote?

Recordemos que la United lo trajo expresamente para que llevara a cabo la patriótica labor de ayudarle, esto es, de TIRARSE al país ¡Y cómo quedaría la United de contenta con los servicios de Martínez, que después lo llevó en aeroplano a Honduras para que dejara funcionando allí un periodiquito parecido a LA INFORMACION, que le sirviera a ojo cerrado!

Ahora vamos a la famosa medallita con que la pedagogía costarricense condecoró al celoso criado de la United, Compañía que es como decir Walker con toda su banda de filibusteros elevados al cubo. ¿Habrían condecorado los maestros de Costa Rica a un servidor de Walker?

Más le habría valido al periodista Martínez no menearlo. Hay cosas que no huelen a rosas, y esta de la medalla que los maestros costarricenses colgaron de su pecho, es una de ellas.

En esa época era ministro de Educación Pública Dobles Segreda, quien no sabemos si por bobaliconada o por hacerle también el juego a la United, inventó lo de la medalla para premiar a Martínez por su campaña agrícola que hacía para desviar la opinión pública, compuesta de ignorantes, ingenuos y picaros, del punto importante que en ese entonces eran los Contratos Bananeros que la United quería pasar según sus conveniencias.

Modesto Martínez conoce la psicología de este pueblo y sabía que podría hacer con él lo que hacen los fotógrafos cuando van a fotografiar a un niño: esto es, que le castañetean los dedos y señalándole cierta dirección, le dicen que vea un pajarito. Pues nuestro hombre hizo otro tanto con el vulgo y comenzó a atarantarlo hablándole profusamente de los rabos de mico, de los queletes, de las abejas, de la senillez y laboriosidad de nuestros campesinos, de don Juanito Mora y a entonar himnos al humo o tierra vegetal de Costa Rica, para que no pusieran atención a la revelación de las pillerías de la United que hacía los diputados nacionalistas en el Congreso. Y se salió con la suya, pues que comenzaron a lloverle felicitaciones de todas partes y que un buen día los maestros se reunieron y le colgaron una medalla de oro en la solapa en premio de sus buenos servicios a la United Fruit Co. que es en los tiempos que corren la representación genuina del filibusterismo yanqui.

Recordando a dos valientes compañeros

ADOLFO BRAÑA

En este momento en que se intensifica la lucha, en que vamos a entrar de lleno en la campaña para tener representación en el Congreso, el recuerdo del compañero Braña se aviva en nuestra memoria.

En la pasada campaña municipal, Braña estaba con nosotros y actuó con la honrada fuerza que él pone en todos sus actos. El Partido Comunista reveló inteligencia al elegir a Braña candidato a Regidor Municipal.

Salió electo, y su paso por la Municipalidad de San José dejó la huella que debe dejar por todas partes en la sociedad capitalista un revolucionario de verdad. En todos los momentos su conciencia de comunista estuvo alerta y dispuesta su palabra y su persona, a no permitir el saqueo y la estafa a que ese cuerpo municipal ha estado acostumbrado.

Por su honradez activa lo echó del país el Gobierno seudoliberal de Ricardo Jiménez. Si se hubiera limitado a ser un hombre honrado de los que tanto abundan en este país, y que sólo sirven para que los pícaros les pidan prestada su honradez con el fin de cometer detrás de ella toda clase de robos y de desvergüenzas, aquí estaría y sería considerado como un buen extranjero por los Teodoro Picado, los Dobles Segreda y compañía, y no como un extranjero pernicioso.

Braña no nació en Costa Rica sino en España. Sin embargo, este extranjero pernicioso según los Dobles Segreda y Picado, defendió a la comunidad de San José contra la pillería organizada de muchos costarricenses respetables. Su honradez activa no dejó tranquilos, ni un momento a los costarricenses y extranjeros tenidos como excelentes personas que trataron en alguna forma de estafar a la comunidad josefina.

Ahora Braña está en Lastres, su pueblito natal en Asturias, y trabaja como pescador en el Mar Cantábrico. Ha pasado muchas necesidades y lo que gana apenas le alcanza para medio vivir. ¿Qué puede mandarles a su compañera y a sus hijitos?

Sin embargo, ni un momento ha desmayado ni se ha arrepentido de ser comunista. Sus cartas están llenas de frases de aliento para nosotros, para que no dejemos caer el ánimo en la lucha emprendida.

CARLOS LECLAIR

En estos momentos de reunir nuestra segunda Convención Nacional, es deber urgente de camaradería recordar a todos los compañeros de quienes la burguesía costarricense ha hecho sus víctimas. Carlos Leclair es uno de ellos.

Joven, valiente, audaz, fue de los primeros trabajadores que formaron en nuestros cuadros. Cuando hacíamos nuestras reuniones iniciales, en un cuarto destartado y feo del Pasaje Rescía, llegaba puntualmente a ellas. Siempre le acompañaba su madre, también fervorosa comunista, la compañera Esmeralda Rizo.

Leclair es un tipo de revolucionario impulsivo. La sangre nicaragüense, con su fuerte porcentaje mestizo, le está impulsando siempre a las acciones decisivas. Así se explica que Leclair, siendo por un momento inconsciente con nuestra doctrina, se embarcara en aquella aventura del llamado general Arqueadas. En la cárcel le fuimos a ver; y allí nos aseguró que el fracaso sufrido le convenció definitivamente de que la revolución social era un proceso lento y seguro, que no se "hacía" a golpes de gestos individuales, sino que se "organizaba" a través de una concertada acción de masas.

Salido de la cárcel, Leclair volvió a nuestras filas. En ellas actuaba siempre en primera línea, cuando la persecución policial nos hostilizaba. Era un hombre seguro para las horas difíciles, que confronta todo partido revolucionario.

Cuando el asesinato de trabajadores del 22 de mayo, Leclair estaba trabajando como chofer de uno de los camiones municipales. Al día siguiente de la deportación de Braña, escuchó al contratista Angelini burlándose de nuestro valiente regidor, a quien odiaba porque con su franqueza valiente había denunciado ante la corporación sus repetidas estafas a la comunidad. Leclair respondió al insulto del camarada ausente con la

agresión de frente. Por unos días, envió al dueño de la aristocrática hostería "Alto Country Club" a meditar, tendido sobre una cama de clínica, acerca del peligro de burlarse ante un comunista sincero de un camarada suyo perseguido por el enemigo de clase. Leclair fue deportado a los pocos días. Actualmente pensamos que debe encontrarse en Nicaragua, difundiendo el ideario que adquirió en nuestras filas.

Nosotros presentamos al Partido el caso del compañero Carlos Leclair como modelo a seguir de espíritu de sacrificio y de conciencia de solidaridad. Y al compañero Leclair le enviamos desde esta página un saludo fraternal y la seguridad de que su recuerdo no morirá en la memoria del proletariado costarricense.

El panorama mundial

La farsa de la Conferencia Panamericana

Mañana se inaugurará en Montevideo la farsa de la conferencia panamericana, dirigida por el Departamento de Estado de Washington y a la que contribuyen, insencera pero dócilmente, todos los gobiernos de la América Latina, con excepción del nuestro. Pero con excepción que no se debe a altura y gallardía del gobierno, sino al veto que el Congreso por razones de política electoral opuso al jefe de la delegación, que iba a ser el secretario de Relaciones Exteriores.

Poco hay que decir de esta conferencia, que va a realizarse en medio de una serie de problemas desatados por el imperialismo capitalista y dentro de una atmósfera de pesimismo que inútilmente trata de enmascarar las declaraciones de los delegados. Poco hay que decir, porque ni los mismos gobiernos creen en la posibilidad de obtener resultado alguno de la asamblea de Montevideo. Comprenden todos que se trata de una papelada imperialista cuyos fines interesan mucho a Wall Street.

La conferencia, inevitablemente, sufrirá la influencia de los conflictos suramericanos. El de Bolivia y Paraguay principalmente, cuyas masas se asesinan en la vasta e inclemente región del Chaco, movida por oscuros intereses, entre los cuales predomina el de los petroleros norteamericanos y el de los banqueros de Wall Street, a los que sirven de ciegos instrumentos dos

gobiernos inconscientes a los que la historia juzgará debidamente. Luego el conflicto colombiano-peruano, no menos criminal que el anterior y cuya solución, a pesar de los propósitos de Lima y Bogotá está aún muy lejos de ser una realidad. Finalmente, luego el conflicto colombiano cuyo pueblo mantiene una presión y amenaza latentes, pero efectivas, los barcos de guerra del Tio Sam, la hipócrita política del Departamento de Estado y la desleal actitud del Embajador Welles, que ha llevado al pueblo a batirse, única y exclusivamente en favor de los intereses norteamericanos.

El Partido Comunista uruguayo hizo patente su protesta a la llegada del secretario de Estado Hull, director supremo de la farsa panamericana, y tal protesta debe ser secundada por todos los pueblos del continente, que ven en la conferencia, únicamente, el interés de los Estados Unidos de asegurarse nuestros mercados mediante el pretendido bloque económico continental, que sólo puede favorecerlos a ellos y que no es sino un nuevo eslabón de la cadena imperialista.

Inútilmente han tratado los delegados, y Hull especialmente de infundir optimismo por la conferencia. Nuestros pueblos saben de sobra lo que significan las farsas periódicas del panamericanismo y la actual ha caído ya dentro del vacío y el descrédito a que estaban condenadas desde su nacimiento.

Los linchamientos en los Estados Unidos

En pocos días se han sucedido tantos otros casos en que la policía y los soldados han ametrallado a las masas trabajadoras en los Estados Unidos. El último, ocurrido en la población de Saint Joseph, adquiere caracteres que superan a las peores concepciones del crimen. Sobre todo cuando las propias autoridades norteamericanas confiesan que ese acto fue absolutamente injustificado.

Dicen los despachos que publica la prensa burguesa que un centenar de policías, un destacamento de guardias nacionales y una división de tanques blindados trataron de defender la cárcel de Saint Joseph para evitar la inmolación de la víctima inocente que buscaban las garras de la multitud, pero que se negaron a hacer fuego por temor de causar víctimas.

Es risible esta conmisericordia afectada de la soldadesca norteamericana. ¿Por qué no se empleó cuando el presidente Hoover lanzó un ejército en Washington contra los millares de veteranos hambrientos que pedían el pago de sus bonos? ¿Por qué no se ha empleado en

tantos otros casos en que la policía y los soldados han ametrallado a las masas trabajadoras? Estamos seguros de que, si se hubiera tratado de salvar a un trabajador prendido por luchar contra las infamias del capitalismo, los soldados habrían recibido la orden de hacer fuego, sin tomar en cuenta las víctimas posibles.

En este último caso, el régimen capitalista norteamericano habría cumplido su deber de servidor de las clases explotadoras. No había vacilado en acudir al crimen. El crimen siempre, porque en el caso que comentamos, ha sido un crimen sin nombre el no salvar a un infeliz desheredado, apelando a argumentos que se han olvidado en tantos otros casos.

Al régimen y nada más que al régimen debe achacarse la culpa de todos esos fenómenos de salvajismo y descomposición social que se llaman los gangsters y racketeers, la tragedia de Lindbergh, los pistoleros de Chicago, los asaltos en pleno día y los linchamientos, productos todos del infame sistema de la plutocracia norteamericana.

El compañero Oscar Bermúdez derrotó ruidosamente a unos politiqueros burgueses

El domingo último estuvo el compañero Oscar Bermúdez en la Pitaya de Puntarenas, acompañado de varios camaradas del puerto. Se jugaba en ese pueblito un match de fútbol y había muchos trabajadores presenciándolo. Terminado el match unos propagandistas políticos de las tareas burguesas de Puntarenas levantaron tribuna para decir al pueblo las engañifas de siempre. En cuanto ellos terminaron el compañero Bermúdez se apoderó de la tribuna y de-

semascoró valientemente a los engañadores. Al mismo tiempo hizo un llamamiento a la conciencia de los trabajadores presentes y les explicó cómo el derrotado que señala el Partido Comunista es el único que puede conducir a las masas explotadas a su emancipación. El discurso del compañero Bermúdez tuvo una calurosa acogida. Los propagandistas burgueses tuvieron que huir en medio de vivas atronadores al Partido Comunista.

NOTAS BREVES

Los cafetaleros han visto aumentadas sus ganancias este año en un cuarenta por ciento en relación con el año recién pasado. Tomamos este dato de LA TRIBUNA quien a su vez lo tomó de la Junta de Control de Cambios. ¿Se comprende que no andáramos descontentados cuando afirmábamos que los cafetaleros de Costa Rica estaban haciendo los mismos negocios de los buenos tiempos y que en consecuencia, no se justificaban los infames salarios que pagaban y pagan a los peones? ¿No es así, doctor Moreno Cañas? Pero bueno, dejemos eso a un lado y digamos que los cafetaleros en este año no sólo han perdido sino que han tenido un espléndido aguinaldo de navidad. Entre tanto los peones, con salarios que fluctúan entre seis reales y un colón cincuenta, siguen debatiéndose en la más espantosa de las miserias.

A pesar de lo que queda dicho, el Gobierno, aparato al servicio de los cafetaleros, considera que estos señores necesitan inmediata protección y con ese objeto anuncia que autorizará al Congreso para conocer de un proyecto de ley tendiente a rebajar el impuesto del café. Mientras tanto, la comisión de hacienda del Congreso se solidariza con ese Gobierno en sus pretensiones de conservar intocado el recargo de un diez por ciento sobre los impuestos aduaneros de los artículos que consume el pueblo. Al efecto dice la Comisión: "Ni la situación mundial ni la nacional han cambiado y el Estado necesita de esa entrada para sostener sus múltiples y exigentes

necesidades". Comprenden los trabajadores? Que el Estado necesita dinero y ese dinero hay que sacarlo de las costillas de un pueblo que agoniza de hambre. Y no sólo no se piensa en tocar al capital, sino que por el contrario se le disminuyen los impuestos que sobre él pesan.

Estos desvergonzados cafetaleros, asesinos solapados de trabajadores, son avarientos hasta perderse de vista. Ni siquiera los gastos de propaganda de su café quieren hacerlos. Es el Gobierno quien tiene que diezmar los dineros públicos para que ellos puedan recibir sus crecidas ganancias limpias de polvo y pajaja. Nos informan los periódicos que el Gobierno ha gastado más de sesenta mil dólares en propaganda al café. El llamado Instituto Nacional de Café, cuyo presidente es el pulpo cafetalero Lico Jiménez, se dirigió en estos días al Gobierno diciéndole que no está de acuerdo en que el dinero se siga yendo a las bolsas de los propagandistas extranjeros; que él necesita ese dinero para sus actividades. Y lo reclama con energía. El Gobierno está conforme con las pretensiones de Lico y según parece va a seguirle girando al Instituto el dinero de propaganda de café. Mientras tanto, los peones de Obras Públicas ganan un colón sesenta por día, y se piensa en rebajarlos más; y muchos de ellos están siendo despedidos. No hay dinero para pagarlos. ¿Se comprende bien el carácter de simple administrador de los intereses del capitalismo del Gobierno?